

Pulsión y segregación. Notas para entender el racismo y el fundamentalismo actual

JORGE SANTOPOLO

Satisfacción pulsional

Hay algo en la satisfacción pulsional de los seres hablantes que resulta ingobernable, imposible de subjetivar, de lo que hay que defenderse, a lo que se trata como algo exterior, se intenta regular, se niega, se desmiente y sin embargo retorna, produce síntomas –en el mejor de los casos- y catástrofes subjetivas y colectivas. Freud lo nombró más allá del principio del placer y está en la base de lo que denominó compulsión de repetición. Una instancia de satisfacción repetitiva, incesante, que no se rinde ante ningún ideal –singular o colectivo- ni se deja reabsorber totalmente por ninguna defensa. Esa instancia habita muda a los seres hablantes, pero hace hablar a los cuerpos...

El concepto de “extimidad” sirve para entender la relación que cada uno tiene con eso. “Lo éxtimo es lo que está más próximo, lo más interior, sin dejar de ser exterior” (Miller, 2011: 13), lo

éxtimo indica que lo más íntimo está en el exterior, es como un cuerpo extraño.

Así, se convierte en una alteridad absoluta eso que habita a cada uno de los seres hablantes y se les aparece como un goce Otro.

Toda la historia de la civilización humana puede leerse como modos de darle un tratamiento a eso. Los ejemplos más claros los hallamos en las producciones artísticas sublimatorias, pero lo vislumbramos detrás de todo “progreso” y “desarrollo” técnico, productivo y económico. Se encuentra en la base de reflexiones teológicas, filosóficas y sin duda en la raíz de los conflictos bélicos, las persecuciones étnicas, religiosas o políticas...

Cada uno produce un modo de tratar esto y es de lo más singular; al mismo tiempo, ello logra colectivizarse dando lugar a culturas, subculturas y agrupamientos de lo más diversos en todo el planeta; es decir, forma parte, silenciosamente, del programa de la civilización.

El programa de la civilización, hoy

Ahora bien, debemos pensar cómo funciona dicho programa de la civilización hoy y poder leer los síntomas que presenta.

Aquí tomamos como puntos de apoyo los efectos que ha tenido sobre la cultura el desarrollo de la tecnociencia y su incidencia en el mercado: la proliferación de objetos de consumo masivo, la globalización, la universalización y homogeneización de los mercados de consumo. Todos consumiendo lo mismo en todos lados.

Correlativo a este movimiento debemos ubicar además la declinación del Nombre de Padre, la caída de los significantes amos como ordenadores de la sociedad, su inoperancia y la progresiva

sustitución de tales ordenadores por modos de gozar. Los efectos los podemos nombrar como el “ascenso al cénit del cielo social del objeto a, en su dimensión plus de gozar”. Afirmación que Jacques Lacan realiza en “Televisión” (1993) y que es retomada tanto por E. Laurent en *El analista ciudadano* cuanto como por J.-A. Miller en la conferencia “Una Fantasía” (2012: 37-54). Esta tiranía del plus de gozar, comanda a los sujetos y los transforma en consumidores desorientados, alienados a un imperativo de gozar cada vez más, de manera ilimitada. Son los cuerpos, sede del goce de los seres hablantes, los que llevan la voz cantante de semejante transformación... Ya nada escapa de estos efectos salvo al costo de quedar segregado como resto, excluido del cuerpo social.

Las consecuencias

Si aceptamos esta lectura avanzamos sobre las consecuencias que ello tiene sobre la organización social y sobre lo que la hace marchar. En el discurso del amo antiguo el poder del amo se fundaba en los S_1 provenientes del saber de la tradición, estos S_1 organizaban la comunidad y articulaban una forma de poder cuya fórmula era “dejar vivir y hacer morir”. El imperio de la ley del amo explicitaba lo prohibido cuya transgresión se pagaba con la muerte y dejaba hacer respecto de lo que no estaba explícitamente prohibido.

En la civilización actual los significantes amo se han vuelto relativos y lo que comanda la organización de los Estados es la burocracia. La burocracia rige su gestión enmarcada en un nuevo modelo de poder, la biopolítica cuya fórmula reza “hacer vivir y dejar morir”. Si se entiende el alcance de este paradigma podremos entrever el borramiento de la singularidad de los sujetos que ello supone, pero también fenómenos tales como el vaciamiento

de la política, la sustitución de los políticos por los economistas -expertos tecnócratas-, la sustitución de las plataformas políticas por sondeos de imagen y opinión y hasta también entender que haya sido -y es más que nunca en la eurozona- el Fondo Monetario Internacional el organismo que dicta las “políticas” de gestión de los Estados. El efecto es un empuje hacia un ideal totalizante que produce segregación por doquier.

Recordamos por un instante el vaticinio de Lacan en la “Proposición...” “Nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por la extensión cada vez más dura de los procesos de segregación” (1991: 22).

El retorno del racismo

La realización de esta “profecía” nos pone en la vía de seguir el hilo de la lectura de Lacan hasta “Televisión”, donde va un paso más allá y anticipa el retorno del racismo y los fundamentalismos religiosos. Lo citamos:

En el desvarío de nuestro goce, sólo existe el Otro para situarlo, pero sólo en tanto estamos separados. De ahí las fantasías, inéditas cuando no nos mezclamos.

Lo que no se podría es abandonar a ese Otro a su modo de goce, sino a condición de no imponerle el nuestro, de no tenerlo por un subdesarrollado.

Agregándose a eso la precariedad de nuestro modo, que desde ahora no se ubica más que del plus de gozar, el que no se enuncia de otra manera, ¿cómo esperar que se prolongue la humaniterería de que se visten nuestras exacciones?

Si Dios recobrara la fuerza, terminaría por ex-sistir, lo que no presagia nada mejor que un retorno de su pasado fúnebre (1993: 119-120).

En la tercera clase de su curso “Extimidad” J.-A. Miller realizó un minucioso proceso de deducción de esta afirmación de Lacan que lo llevó a definir el racismo como el odio al goce del Otro, que no es más que el odio al propio goce que nos habita (tal como lo presentáramos al comienzo de este trabajo).

Los reenviamos a la lectura atenta de dicha clase.

Además, en ocasión de la presentación de la versión castellana de “Extimidad”, se realizó el “Coloquio de la extimidad” y una de las mesas se tituló: “¿Racismo en el siglo XXI?”. De allí nos interesa destacar algunas afirmaciones del final de la intervención de Juan Carlos Indart:

Sólo me queda decir que en la profecía de Lacan queda un punto que es a deducir a partir de sus formulaciones. En la universalización del discurso de la ciencia, con sus efectos técnicos en la globalización de los mercados, con su imposición de un único modo de goce que sólo se sitúa como plus de gozar, con su arrasamiento de todos los antiguos modos de paliar el racismo originario del goce del ser hablante, y que ya cuestiona la cuatriplicidad y el “de generación en generación”, no puede sino surgir el llamamiento al significante del Otro como nombre de Dios, queda hacerlo ex-sistir con sus imperativos más feroces, de los que tenemos antecedentes. [...] Lacan no se queda calmo, y Miller tampoco, pensando la ferocidad de un Dios que vuelva a ex-sistir porque toma fuerza en el racismo (2011: 22).

Un año después de “Televisión” Lacan daba una conferencia de prensa en Italia que fue publicada bajo el nombre de “El triunfo de la Religión” en la que insiste en plantear las cosas en las mismas coordenadas, aunque no en el mismo tono... “Por poco que la ciencia ponga de su parte, lo real se extenderá, y la religión tendrá entonces muchos motivos aun para apaciguar los corazones” (2005: 78-79).

El triunfo Islámico

Pues bien, hace unos meses, en la clausura de las Jornadas “Interpretar al niño” Miller realiza una nueva afirmación respecto del retorno de la religión. Lacan siempre se refirió a la “religión verdadera” como la que anida en la tradición del Nombre del Padre, la religión judeocristiana.

Pero –cito a Miller– la mutación del Orden Simbólico que ve al Nombre del Padre dejar un lugar vacío, ilustra ahuecado el lugar donde ha venido bruscamente a inscribirse otra tradición, que no fue invitada, pero que se encuentra en marcha y que se llama el Islam (Miller, 2015)¹.

Del Islam nos transmite que no fue intimidado por el discurso de la ciencia y que es especialmente adecuado para dar una forma social a la no relación sexual:

¹ Miller, J.-A. “En Dirección a la adolescencia”. Intervención de clausura de la 3ª Jornada del Institut de l’Enfant “Interpretar al niño”, que tuvo lugar en el Palais de Congrès de Issy-Les-Moulineaux el sábado 21 de marzo de 2015. En línea en: <http://www.lacan-universite.fr/wp-content/uploads/2015/04/en_direction_de_ladolecence-J_A-Miller-ie.pdf>. Transcripción y edición: Marie Brémond, Hervé Damase, Pascale Fari, Ève Miller-Rose et Daniel Roy. Texto no revisado por el autor. Traducción: Lorena Buchner. En www.psicoanalisisinedito.com

Hace de la no relación sexual un imperativo que proscribe las relaciones sexuales fuera del matrimonio y de un modo mucho más absoluto que en las familias que son educadas con referencia a otros discursos en lo que hoy todo es laxo (Miller, 2015)².

Además el Dios del Islam no es un Padre, es el Dios Uno y Único. En el Islam no hay fascinación alguna por la causa perdida ni historia alguna de castración. En este sentido considera que el Islam es un verdadero “salvavidas” para los adolescentes desorientados de hoy.. y se encuentra disponible en el mercado de occidente por todas las vías de comunicación, incluidas algunas “actions marketing recientes”. El número de fieles no para de crecer.

El problema no es el Islam sino sus desviaciones fundamentalistas...

En este punto, los acontecimientos de enero último en Francia y la ofensiva del llamado Estado Islámico en medio oriente –incluida la transmisión vía internet de “videoejecuciones”- han sacudido los cimientos, y han tenido el efecto de llamado a la lectura, a la interpretación, a la respuesta...

Sobre el final de la misma conferencia y partiendo de la afirmación sólo se goza del cuerpo propio y por lo tanto no se goza del cuerpo del Otro, Miller se pregunta si el Cuerpo del Otro no se encarna en el grupo o en la secta; si no se obtiene un cierto goce del Cuerpo del Otro del que se forma parte. ¿Hay una nueva alianza entre la identificación y la pulsión en juego en la decapitación, por parte del Estado Islámico, del enemigo occidental infiel?

² Ídem anterior.

Evidentemente, eso se inscribe en el marco del discurso del amo. En S^1 , el sujeto, identificado como servidor del deseo de Alá que se vuelve agente de la voluntad. Cuando son los cristianos, se dice «voluntad de castración inscrita en el Otro», porque es una relación de padres e hijos. Aquí, es la voluntad de muerte inscrita en el Otro. Ella está al servicio de la pulsión de muerte del otro. S_1 es el verdugo, S_2 es la víctima arrodillada; la flecha de S_1 hacia S_2 es la decapitación. Yo satisfago esta voluntad de muerte (Miller, 2015)³.

A esta operación la denomina el “triunfo islámico” y no puede pasarnos desapercibida la referencia al “triunfo de la religión”...

Así racismo y fundamentalismo religioso retornan tributarios de una lógica infernal frente a la que el psicoanalista no podrá permanecer neutral.

Bibliografía

AA.VV. (2013). *Desde la perspectiva del cuerpo. Dossier: Del Psicoanalista en lo social*. La Plata: Cita.

Freud, S. (1996). “El malestar en la cultura”. En *Obras Completas, Tomo XXI: El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras (1927-1031)* (pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1990). “Más allá del Principio del Placer”. En *Obras Completas, Tomo XVIII: Más allá del principio del placer, Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920-1922)* (pp. 1-62). Buenos Aires: Amorrortu.

³ Ídem anterior.

Indart, J. C. (2011). “¿Racismo en el Siglo XXI? Nota sobre el racismo en el siglo XXI”. En *Coloquio de la Extimidad. En referencia al libro Extimidad De Jacques-Alain Miller* (p. 22). Buenos Aires: Colección Orientación Lacaniana. EOL-Grama.

----- (Inédito). Conferencia: “El racismo del siglo XXI”. Dictada en Cita el 26 de agosto de 2011. Desgravación realizada por Betina Ganim. Versión no revisada por el autor. Material de circulación interna de CITA.

Lacan, J. (1991). “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”. En *Momentos cruciales de la experiencia analítica*. Buenos Aires: Manantial.

----- (1993). “Televisión”. En *Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama.

----- (2005). *El Triunfo de la Religión*. Buenos Aires: Paidós.

Laurent, E. (2000). *Psicoanálisis y salud Mental*. Buenos Aires: Tres Haches.

----- (2004). *Ciudades Analíticas*. Buenos Aires: Tres Haches.

Miller, J.-A. (2011). *Extimidad. Los cursos Psicoanalíticos de Jacques Alain Miller*. Buenos Aires: Paidós.

----- “En Dirección a la adolescencia”. Intervención de clausura de la 3º Jornada del Institut de l’Enfant “Interpretar al niño”, que tuvo lugar en el Palais de Congrès de Issy-Les-Moulineaux el sábado 21 de marzo de 2015. En línea en francés en: <http://www.lacan-universite.fr/wp-content/uploads/2015/04/en_direction_de_ladolescence-J_A-Millerie.pdf>. Transcripción y edición: Marie Brémont, Hervé Damase, Pascale Fari, Ève Miller-Rose et Daniel Roy. Texto no revisado por el autor. Traducción: Lorena Buchner. En www.psicoanalisisinedito.com

----- (2005). “Una Fantasía”. En *Revista Lacaniana*, 3. Buenos Aires: EOL.

Milner, J. C. y M., J.-A. (2005). “¿Quiere usted ser evaluado?”. En *Revista Lacaniana*, 3. Buenos Aires: EOL.